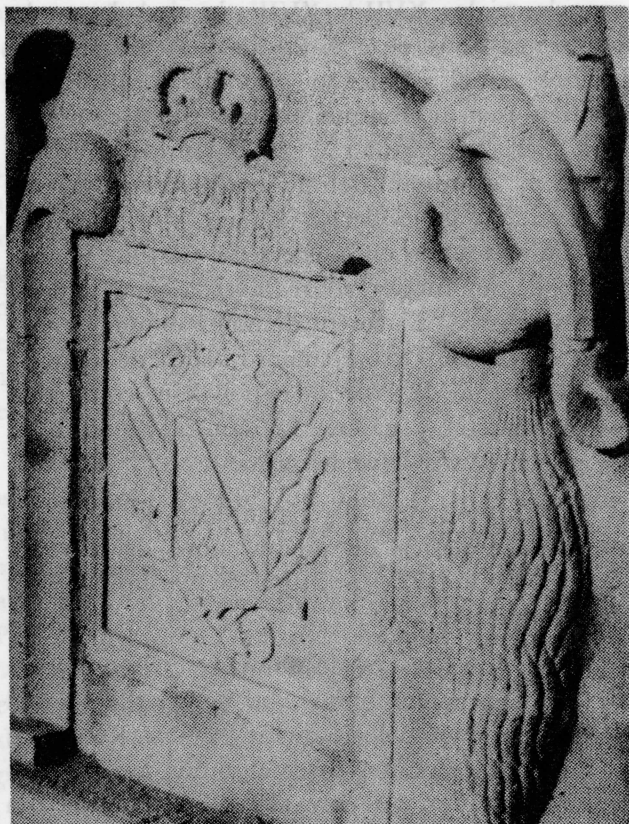


GRANADA – JALTEVA

ISLA DE “EL MUERTO”



Escudo de la familia Montiel, en la Casa de los Leones, en Granada.

GRANADA

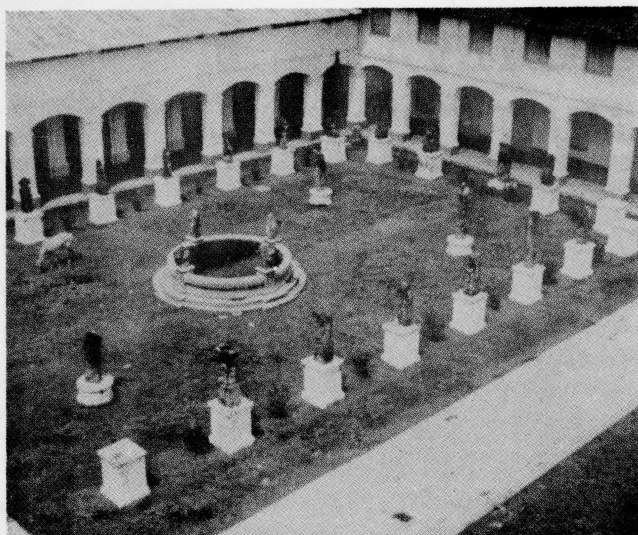
Don Francisco Hernández de Córdoba, lugarteniente del gobernador de Panamá, Pedrarias Dávila, fundó en 1524 esta ciudad de Granada a orillas del lago de Nicaragua, llamado por los indígenas Cocibolca, en una bella llanura al pie del volcán Mombacho y en la inmediata cercanía del pueblo indio de Jalteva, que hoy forma el barrio occidental de la ciudad. Fue la primera fundación española en Nicaragua y la única que no ha cambiado su emplazamiento, aunque sufrió reiterados ataques de los piratas ingleses, tanto por el Lago como por la banda del Pacífico, y quedó casi destruida cuando los filibusteros norteamericanos de William Walker, en el año 1856, la incendiaron y clavaron sobre sus ruinas un cartel que decía: “HERE WAS GRANADA”. (Aquí estuvo Granada).

Ernesto la Orden Miracle

En ese incendio desaparecieron las iglesias de San Juan y San Sebastián y sufrieron graves daños las restantes, que han sido restauradas con pobreza, pero la ciudad conserva su encanto colonial casi andaluz, con su recto trazado, sus pintorescos arroyos y su caserío señorial, formado por grandes casonas de un solo piso por general, puertas en chaflán en las esquinas, volados aleros y grandes patios con jardines. Llama la atención su Plaza Mayor, aunque ha perdido sus soportales, y la inmediata Plaza de los Leones, en la que subsisten viejas casas de pórticos frente a una hilera de mansiones de estilo colonial norteamericano. Una de ellas es el palacio episcopal y en otra se conserva incrustada la fachada de piedra de la Casa del Adelantado Montiel, muy interesante por su decoración, con leones y flores de corozo, y por el escudo nobiliario de la familia, en el que se lee la inscripción VIVA FERNANDO VII y la fecha de 1809.

La antigua parroquia, hoy catedral, carece ahora de valor artístico pero conserva la bella imagen de la Virgen de la Concepción, patrona de la ciudad, que fue salvada de los filibusteros por sus fieles al esconderla en una de las Isletas vecinas. Aunque mal restaurada, es una madona prebarroca española, obra probable de la escuela de Sevilla, según Angulo Iníguez. Ofrece la particularidad de llevar al brazo el Niño Jesús, siendo sin duda una Inmaculada.

La iglesia de La Merced conserva únicamente su fachada barroca, con seis huecos de espadaña,



Patio de los Idolos del Colegio de Granada

cuatro de ellos cegados, y movidos pináculos de remate. La esbelta torre fue construida de 1781 a 1793 y restaurada en su último cuerpo en 1862. Ha desaparecido la “perilla” o pináculo de piedra que adornaba el atrio y que era muy característico de la ciudad. Otras perillas pueden verse en los pretils de Jalteva y ante la iglesia de la Guadalupe, cuya sencilla y bella fachada de ermita rural ha sufrido extraños arreglos en nuestros días.

San Francisco tiene una gran fachada, rehecha torpemente después del incendio de 1856, encima de una escalinata que debió tener valiosos elementos decorativos. La torrecilla lateral debe corresponder a un edificio anterior, pues este convento fue fundado a principios del siglo XVI y es fama que en él predicó Fray Bartolomé de las Casas, oponiéndose a los proyectos de expedición al Desaguadero, obra del Gobernador Rodrigo de Contreras. El interior de la iglesia es pobre, aunque conserva algunas imágenes antiguas. Lo que fue importante convento, extendido sobre una entera cuadra o manzana, ha servido para Instituto Nacional y se halla actualmente en mal estado, reclamando una restauración adecuada, de la que hablaremos después.

Merecen verse el Ayuntamiento, de traza moderna pseudo-andaluza, con un gran escudo de azulejos obsequiado por la hermana ciudad de Granada de España; la casa de los Arellano, con restos de su portada; otras casas y rincones pintorescos; la llamada “piedra bocona”, que es indudablemente una consola barroca, y la casa

de Don Enrique Fernández que custodia una interesante colección privada de pintura y escultura colonial.

Para su defensa contra los piratas que la asediaban, pues Granada fue un emporio de riqueza en los siglos XVII y XVIII, la ciudad contaba con los castillos de San Carlos y La Concepción situados en el comienzo y el curso medio del Río San Juan o Desaguadero y con dos castilletes o baluartes de artillería, cuyos restos subsisten aún. Son el fortín del puerto, sobre el que se ha levantado la moderna aduana, y el fortín de San Pablo, situado en la isleta del Castillo. Ambos cruzaban sus fuegos sobre la rada para impedir un desembarco. El fortín de San Pablo es muy fácil de restaurar. Otro elemento bélico de Granada era su Casa de la Pólvora o polvorín, convertido hoy en cuartel y cárcel. Lo construyó en 1748 el ingeniero Luis Díaz Navarro.

Es interesante el cementerio de Granada, con capilla clásica de piedra, obra de 1894, y numerosas tumbas y esculturas de mármol, muchas de factura italiana.

Auténtico tesoro de Granada es la colección de Idolos precolombinos que se guardan en el patio del antiguo Colegio de los Jesuitas. Recogidos por los mismos padres y sus alumnos, a comienzos de este siglo, en las cercanas isletas y en la Isla de Zapatera, esta veintena de esculturas de piedras y de buen tamaño forman un conjunto admirable, que permite consolarse de la pérdida de las que se llevó a Estados Unidos en el siglo pasado el diplomático norteamericano Jorge Squier. Como el Colegio ha sido abandonado, los Idolos corren serio peligro que no puede ser conjurado, a mi parecer, más que con la creación en la misma Granada de un museo histórico que recoja estos testimonios de la prehistoria del país, junto a los recuerdos coloniales y decimonónicos de la ciudad, incluyendo desde luego las obras de arte de la colección Fernández. Sede ideal de este museo sería el convento de San Francisco, perfectamente restaurado.

Camino de las Isletas, —que son un estupendo monumento natural—, se encuentra varado en la playa el casco del vapor Victoria, célebre en las guerras civiles de este siglo.

La catedral de Granada tiene subvención oficial de 11,200 córdobas anuales. La iglesia de Guadalupe recibe 12,000 anuales.

JALTEVA (Ciudad de Granada)

Antiguo pueblo indio, junto al cual los españoles fundaron la ciudad de Granada en 1524. Durante el período colonial mantuvo su Gobierno local indígena, pero en el siglo pasado se confundió plenamente con la ciudad.

Conserva su Iglesia parroquial, obra probable del siglo XVII, pero absolutamente rehecha en su interior y en su fachada, después de las Guerras Civiles y de la destrucción de Walker, en el siglo XIX. Como vestigios antiguos le quedan un fragmento de pintura mural junto a la puerta de entrada, una "perilla" o pináculo de piedra en el atrio y un gran crucifijo de talla barroca, de hermosa expresión.

En la Plaza situada ante la Iglesia subsisten los llamados "Pretils de Jalteva" que son dos muros paralelos de piedra y un paso lateral bien enlosado, con adornos de "perillas", o pináculos barrocos. Una inscripción mal legible parece decir: "Por el brigadier Alonso Hernández de Heredia, año de 1751". Dicho brigadier fue Gobernador de Nicaragua de 1746 a 1761. Los pretils de Jalteva servían indudablemente para encauzar las aguas de lluvia, en protección de la ciudad.

Estos pretils deberían ser declarados Monumento Nacional y restaurados adecuadamente, reponiendo las "perillas" que faltan y urbanizando las dos plazoletas que se forman a sus lados. También convendría devolver a la Iglesia si es posible, su aspecto anterior primitivo.

EL MUERTO (Isla de) (Departamento de Granada)

Pequeña isla de 73 metros de altura de forma de media luna a poca distancia de la gran Isla Zapatera, en el lago de Granada. Cuadra Cea la llama Isla del Mitote, por suponer que en su plataforma rocosa se bailaba la danza indígena de ese nombre. Se encuentran petroglifos estudiados por el Hermano Hildeberto, en las riberas occidentales, orientales y en la punta oriental de la isla, así como en su plazoleta central. En el lado oriental, frente a Zapatera, hay unas treinta rocas pintadas. Son visibles tres calzadas de piedra que suben a la plataforma central, cuyas lajas pétreas aparecen cortadas como para hacer esta-

tuas, algunas de las cuales se encontraron aquí mismo y otras en la isla Zapatera.

A juicio del Hermano Hildeberto, toda esta isla fue cementerio y santuario de los indígenas. Se cree que su plazoleta o terraza central estaba rodeada de estatuas de dioses y de guerreros. Antes de 1936 había en su centro una gran piedra de sacrificios, con mazorcas esculpidas alrededor. Alguien la derrumbó al querer llevársela y se hizo pedazos en el acantilado. La mesa natural de la plataforma está cuajada de petroglifos que es probable estuvieran pintados con color encima de un estuco blanco, sobre la incisión hecha en la piedra.

La isla guarda en total 367 dibujos, de ellos 146 en la plazoleta. Son signos heliolátricos, zoomorfos, antropomorfos, abstractos, máscaras, cruces, hoyos, canales, etc., y abundan las escenas de fecundación de animales y de hombres. El conjunto de escultura y piedra debió ser extraordinario en su tiempo.

El Hermano Hildeberto cree que esta isla constituía un centro religioso de ritos primitivos para obtener la fecundidad de la tierra, de los animales y de los hombres. En lo más alto estaría el templo en el que se sacrificarían víctimas humanas al sol y se ejecutaban las danzas de hombres y mujeres, posiblemente orgiásticas. Uno de los petroglifos representa el sacrificio de un hombre al que se saca el corazón.

El conjunto de la isla, con su espesa vegetación, su alta plataforma ritual y su pequeña playa, constituye un monumento de alto interés histórico y turístico que sería conveniente estudiar a fondo y quizás reconstruir con los elementos subsistentes en el terreno. Las islas del Lago de Granada forman un archipiélago sagrado del que podríamos llamar "Mediterráneo indio", testimonio de una cultura religiosa primitiva.

Por supuesto, la isla debe ser declarada Monumento Nacional, dándole fácil acceso y conservándola sin deterioro.

*(Tomado del "Catálogo - provisional - del patrimonio artístico de Nicaragua", Managua
Comisión del Sesquicentenario de la
Independencia de Centroamérica, 1971)*



Iglesia de Xalteva